

Relaciones entre hermanos/as y desarrollo psicológico en escolares

ENRIQUE ARRANZ, FÉLIX YENES, FERNANDO OLABARRIETA Y
JUAN LUÍS MARTÍN

Universidad del País Vasco



Resumen

En este trabajo se estudia la influencia de las relaciones fraternas en el desarrollo psicológico de una muestra de escolares (N = 903). El enfoque de la teoría estructural, basada en los descriptores del grupo de hermanos/las (orden de nacimiento, diferencia de edad, tamaño de la familia y sexo) se compara con un nuevo enfoque integrador de la teoría estructural y de la teoría interactiva, la cual se centra en los procesos interactivos del grupo fraterno. No se obtuvieron resultados significativos utilizando el enfoque estructural y sí se obtuvieron utilizando el nuevo enfoque. Se encontraron resultados significativos relativos a la adaptación familiar, al autoconcepto y a las percepciones de las relaciones fraternas.

Palabras clave: Relaciones entre hermanos, desarrollo psicológico.

Sibling relationships and psychological development in school children

Abstract

The influence of sibling relationships on the psychological development of a group of school children (N = 903) is studied in this paper. Structural theory, which focuses on the sibling group's descriptor variables (birth order, age difference, family size, and gender), is compared with a new approach integrating structural theory and interactive theory and which focuses on the sibling group's interaction processes. Significant results related to family adaptation, self-concept, and perceptions of sibling relations were obtained with the new approach, though not with the structural perspective.

Keywords: Sibling relations, psychological development.

Agradecimientos: Este trabajo está dedicado al Profesor Enrique Freijo Balsebre, "In Memoriam"
Esta investigación fue financiada por el proyecto UPV / EHU (227-231-HA 151/94)

Correspondencia con los autores: Facultad de Psicología. Departamento Procesos Psicológicos Básicos y su Desarrollo. Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea. E-mail: spolarf@ss.ehu.es.

Original recibido: Enero, 2000. *Aceptado:* Enero, 2001.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo, se abordan las relaciones entre hermanos/as desde un marco sistémico, interactivo y ecológico. Actualmente conviven dos perspectivas para estudiar esta influencia: la *estructural* y la *interactiva*. La perspectiva *estructural* estudia las relaciones entre los descriptores del *estatus fraterno* (orden de nacimiento, tamaño de la familia, sexo y diferencia de edad entre los hermanos/as) y diversos aspectos del desarrollo psicológico.

Los clásicos trabajos acerca del orden de nacimiento son los más conocidos dentro de la perspectiva estructural, entre ellos cabe mencionar el reciente y polémico libro de Sulloway (1996), el cual, recoge de la recopilación de Ernst y Angst (1983), que acababa negando la influencia del orden de nacimiento, aquellos datos favorables a su influencia. Esta selección sesgada de Sulloway le permite afirmar que los primogénitos/as son conservadores, autoritarios/as, celosos/as y agresivos/as y que los nacidos/as después son más abiertos/as flexibles y creativos/as. Por el contrario, un metaanálisis efectuado por Harris (1999) concluye que el orden de nacimiento no tiene ningún efecto evidente en el desarrollo de la personalidad. Se puede afirmar con fundamento que esta perspectiva ha ofrecido un panorama de resultados absolutamente contradictorio.

La perspectiva *interactiva* se ocupa de analizar cómo la interacción entre hermanos/as influye en el proceso de desarrollo psicológico. Desde el punto de vista del desarrollo cognitivo los trabajos de Perner, Ruffman y Leekam (1994) han mostrado cómo la interacción con un hermano/a mayor facilita en el hermano/a pequeño/a el desarrollo precoz de una *teoría de la mente*, habilidad que se hace necesaria en su proceso adaptativo para no estar en constante desventaja con su hermano/a y para resolver otras adaptaciones importantes en el proceso de desarrollo. En lo que se refiere al desarrollo lingüístico se ha constatado que las diferencias entre los hermanos/as tienen un carácter cualitativo; una de esas diferencias es el hecho del desarrollo precoz por parte de los hermanos/as segundogénitos/as de los pronombres personales deícticos (Oshima-Takane, Goodz y Deverensky, 1996).

En el ámbito del desarrollo emocional Brown y Dunn (1992) y Brown, Donegan-McCall, y Dunn (1996) ponen de manifiesto que los hermanos/as pequeños/as se benefician de las conversaciones con sus hermanos/as mayores desarrollando un lenguaje más complejo acerca de las emociones. La función del hermano/a mayor como *figura de apego subsidiaria*, ante cuya presencia el hermano/a pequeño/a activa el comportamiento exploratorio y mitiga las reacciones de miedo, es otra de las interacciones fraternas significativas (véase las revisiones de Arranz, 1989 y Arranz y Olabarrieta, 1998). Desde el punto de vista intersistémico resultan muy relevantes aquellos trabajos que relacionan el comportamiento agresivo con los iguales con el hecho de haber recibido agresión por parte de los hermanos/as; entre ellos cabe destacar el de Dunn (1992).

Desde este enfoque interactivo, las diferencias entre los hermanos/as se explican utilizando el concepto de *ambientes no compartidos* (Dunn y Plomin, 1990; Dunn, 1992; Plomin, Manke y Pike, 1996). Este concepto establece que los hermanos/as que viven en una misma familia comparten algunas experiencias pero no otras muchas. Los hermanos/as no viven en el mismo ambiente interactivo porque su *biografía interactiva intrafamiliar* es diferente para cada uno/a y en ella se encuentra la razón de las diferencias evidentes en su desarrollo. Según Hetherington, Reiss y Plomin (1994) la correlación media para las medidas cognitivas entre hermanos/as es de 0.40, de 0.20 para las medidas de personalidad y la concordancia en rasgos psicopatológicos es inferior al 10%; estos datos se hacen

más llamativos si se recuerda la alta posibilidad de similitud genética que existe entre los hermanos/as naturales.

El concepto de *ambientes no compartidos* deshace el tópico de que los hermanos/as de una familia viven en el mismo ambiente interactivo. Uno de los enfoques más sugerentes de los autores que se agrupan en la denominada *genética de la conducta*, consiste en identificar la influencia de los factores genéticos en las interacciones sociales (Scarr, 1992). La influencia que ejercen aspectos del comportamiento genéticamente condicionados, como el temperamento, se manifiesta en sus repercusiones interactivas; la interacción que un bebé mantiene con su madre estará sin duda afectada por el temperamento del bebé. En el seno de la línea de investigación de la *genética de la conducta*, se están desarrollando recursos metodológicos para ponderar el impacto diferencial en el desarrollo psicológico de los *ambientes compartidos* y de los *ambientes no compartidos*.

Las dos perspectivas expuestas se encuentran enfrentadas y con escasos puentes de comunicación entre ellas. Precisamente es el objetivo de este trabajo el elaborar una propuesta de integración entre ambas e intentar obtener alguna evidencia empírica que la sustente. El orden de nacimiento, al igual que los otros descriptores o variables estructurales —tamaño de la familia, diferencia de edad entre los hermanos/as y sexo— adquieren importancia precisamente porque afectan al tipo de interacción que cada hermano/a experimenta en el contexto familiar. En definitiva se piensa que las variables estructurales pueden contribuir a configurar los *ambientes no compartidos*, a determinar las *biografías interactivas* que cada hermano/a va a interiorizar a lo largo de su convivencia familiar. Así se ha valorado con Dunn (1998), quien considera que resulta sugerente explorar esta nueva línea de investigación que integraría la perspectiva estructural y la interactiva.

En este estudio, se intenta considerar conjuntamente las cuatro variables estructurales que, tradicionalmente han sido consideradas por separado. Si se consultan los trabajos realizados en los últimos años desde la perspectiva estructural y las revisiones hechas sobre ellos (Arranz, 1989; Furman, 1995; Wagner, Schubert y Schubert, 1996; Sulloway, 1996; Jiao, Guiping y Jing, 1996) se puede deducir que la crianza de los hermanos/as va a resultar de mayor calidad cuando un niño/a es primogénito/a, cuando el tamaño de la familia es pequeño (dos miembros para los primogénitos/as y pequeños/as y tres miembros para los medianos/as), cuando la diferencia de edad respecto a su hermano/a anterior y/o posterior es amplia (igual o mayor que tres años) y cuando es el único/a en su sexo. Ello se debe a que los padres pueden ejercer una mayor cantidad y calidad de interacción con sus hijos/as, lo que se podría denominar *potencial de aprovechamiento de los recursos de crianza* (Steelman y Powell, 1989; Powell y Steelman, 1993; Downey, 1995).

En esta investigación, los niños/as que cumplían simultáneamente todas o casi todas las condiciones favorables para recibir una adecuada atención de los padres han sido denominados *diferenciados*, los que cumplían simultáneamente todas o casi todas las condiciones contrarias a las primeras han sido denominados *no diferenciados* y los que cumplían unas condiciones sí y otras no han sido denominados *semi-diferenciados*. Los sujetos calificados como *diferenciados* poseen un amplio espacio de *autoidentificación* porque su *estatus fraterno* está conformado por *variables estructurales* o *descriptores* que facilitan una mayor cantidad y calidad de interacción con sus hermanos/as y con los padres.

Los hijos/as únicos/as, que son cada vez más numerosos, han sido considerados como un grupo aparte; su aprovechamiento exclusivo de los recursos educativos parentales permitiría calificarles como *hiperdiferenciados* pero carecen de relación

con otros hermanos/as, lo cual les confiere un historial interactivo intrafamiliar peculiar. En sí mismos/as constituyen un grupo muy sugerente para comprobar la veracidad de diversas hipótesis.

En la medida en la que los sujetos *diferenciados* están teóricamente en una posición óptima para aprovechar los recursos parentales, cabría esperar que se desarrollaran mejor desde el punto de vista cognitivo, que se sintieran muy bien adaptados/as a su grupo familiar y que desarrollaran una buena imagen de sí mismos/as; por ello se seleccionan la inteligencia, la adaptación y el autoconcepto como variables a estudiar.

Igualmente, se pretende explorar la relación entre el *estatus fraterno* y las percepciones infantiles sobre las relaciones fraternas, partiendo de la idea de que los sujetos diferenciados deberían manifestar unas percepciones más positivas que los *no diferenciados*, *semi-diferenciados* y *únicos*. El estudio de las percepciones infantiles sobre las relaciones fraternas es todavía un terreno de investigación poco explorado. Entre los trabajos más relevantes se pueden mencionar los de Furman y Buhrmester (1985) y Mc. Guire, Mc. Hale y Updergraff (1996). En estos estudios se analizan las cualidades de las relaciones entre hermanos/asa través de las respuestas que los niños/as dan a un cuestionario; estos autores trabajan con muestras pequeñas por debajo de 200 sujetos, y describen unas dimensiones sobre las relaciones fraternas del tipo calidez/cercanía, estatus de poder frente al hermano/a, conflicto y rivalidad. El sistema de categorías utilizado en esta investigación ofrece una panorámica más amplia, probablemente debido al hecho de haber sido extraído y fiabilizado de una muestra más numerosa (Yenes, Olabarrieta, Arranz, Artamendi, 2000).

El objetivo general del estudio es explorar las posibles relaciones entre el estatus fraterno (*hijo único*, *diferenciado*, *semi-diferenciado* y *no diferenciado*), variables de desarrollo psicológico (adaptación, autoconcepto e inteligencia) y percepción de las relaciones entre hermanos/as.

La hipótesis preliminar (hipótesis número 1) que se quiere verificar consiste en afirmar que no se encontrará ninguna asociación estadísticamente significativa entre los descriptores del *estatus fraterno* (orden de nacimiento, tamaño de la familia, diferencia de edad respecto al hermano/a anterior y/o posterior y sexo) tomados por separado y las variables de desarrollo psicológico medidas (adaptación, inteligencia y autoconcepto).

Las hipótesis principales a contrastar eran si los niños agrupados bajo la denominación de *hijos únicos* y *diferenciados* aparecían como menos inadaptados (hipótesis número 2), más inteligentes (hipótesis número 3), con mayor autoconcepto (hipótesis número 4) y con una percepción más positiva sobre las relaciones con sus hermanos/as (hipótesis número 5) al ser comparados con los otros dos grupos (*semi-diferenciados* y *no diferenciados*).

MÉTODO

Sujetos

La muestra de este trabajo fue obtenida mediante un muestreo aleatorio por cuotas, representativa de la población de Vizcaya. Se utilizó un diseño cuasi-experimental.

La selección de la muestra fue efectuada teniendo en cuenta las proporciones de sexo, edad (dos diferentes edades: 8 años y 11 años), tipo de centro

escolar (público-privado), y modelo lingüístico (modelo de enseñanza "A": se impartían todas las asignaturas en castellano y el euskera como asignatura de contenido de una lengua. Modelo "B": asignaturas en castellano y asignaturas en euskera. Modelo "D": todas las asignaturas en euskera y el castellano como asignatura de contenido de una lengua). La muestra está formada por 903 sujetos, 400 de 8 años (3º de primaria; 44,3%) y 503 de 11 años (6º de primaria; 55,7%).

En cuanto al tipo de centro en el que se aplicaron las distintas pruebas, en un 30% correspondían a colegios públicos y el resto a colegios privados. Se debe precisar que dentro de los centros privados están incluidas las ikastolas, las cuales, en el momento que se tomaron los datos se encontraban en el proceso de integración en la red de enseñanza pública y recibían, en su mayoría, subvenciones públicas.

En la variable *estatus fraterno*, el 20,7% (187) fueron clasificados como *no diferenciados*, el 28,3% (256) *semi-diferenciados*, el 32,4% (293) *diferenciados* y el 18,5% (167) como *hijos únicos*.

Procedimiento

A los niños y niñas de la muestra se les aplicaron pruebas de adaptación, de inteligencia y de autoconcepto. Igualmente se les aplicó el Cuestionario sobre Relaciones Fraternas (CRF). Las aplicaciones se realizaron de forma colectiva por aplicadores debidamente entrenados. Las respuestas de los niños/as al CRF fueron categorizadas por jueces expertos e independientes que no habían participado en el curso de la investigación.

VARIABLES e INSTRUMENTOS

Inadaptación. Medida a través de la aplicación colectiva el Test Autoevaluativo Multifactorial de Adaptación Infantil, TAMAI (Hernandez, 1987). Se obtuvieron los niveles de inadaptación en diversas áreas: inadaptación general, inadaptación escolar, inadaptación social, inadaptación familiar, inadaptación a hermanos/as, calidad de la educación paterna, permisivismo paterno, restricción paterna, calidad educación materna, permisividad materna y restricción materna.

Inteligencia. Las capacidades intelectuales se evaluaron a través de la prueba factorial de inteligencia IGF, Inteligencia General y Factorial (Yuste, 1995) que mide los siguientes factores: razonamiento abstracto, aptitud espacial, razonamiento verbal, aptitud numérica, inteligencia no verbal, inteligencia verbal e inteligencia general.

Autoconcepto. El autoconcepto de los niños/as de ocho años fue medido con la Escala de Autoconcepto para niños/as de Martinek-Zaichkowsky (1977) que ofrece una valoración general y el autoconcepto de los niños/as de 11 años con el AFA. Autoconcepto Forma A (Musitu, García y Gutiérrez, 1994). Esta prueba mide los factores de autoconcepto escolar, social, emocional, y familiar. Se utilizaron dos pruebas diferentes al no encontrar una prueba que incluyera en sus baremos todo el rango de edad de la muestra utilizada.

Percepción de las relaciones fraternas. Esta variable se midió con el Cuestionario sobre Relaciones Fraternas CRF (Freijo, Arranz, Malla, Olabarrieta,

1993; Arranz, Olabarrieta, Yenes, Martín, 1999) que consta de cuatro preguntas abiertas: 1. ¿Qué significa para ti tener un hermano/a?. 2. Explica lo bueno y lo malo de tener un hermano. 3. ¿Te gusta el lugar que ocupas entre tus hermanos? (contesta si o no y explica porqué). 4. ¿Te gustaría cambiar el lugar que ocupas entre tus hermanos? (contesta si o no y explica porqué). Se pidió a los hijos únicos que respondieran al cuestionario como si tuvieran hermanos.

Estatus Fraterno. El número total de posibilidades de estatus fraternos es de 34, como se puede consultar en la tabla I.

TABLA I
Combinaciones del Estatus Fraterno

O.N.	S.	D.E.A.	D.E.P.	T.F.	E.F.
Prg.	F		F	F	D
Prg.	F		NF	F	D
Prg.	F		F	NF	D
Prg.	F		NF	NF	D
Prg.	NF		NF	NF	SD
Prg.	NF		F	NF	SD
Prg.	NF		NF	F	SD
Prg.	NF		F	F	D
Med.	F	F	F	F	D
Med.	F	F	F	NF	D
Med.	F	F	NF	NF	D
Med.	F	NF	NF	NF	SD
Med.	F	NF	F	F	D
Med.	F	NF	NF	F	SD
Med.	F	F	NF	F	D
Med.	F	NF	F	NF	SD
Med.	NF	NF	NF	NF	ND
Med.	NF	NF	NF	F	ND
Med.	NF	NF	F	F	ND
Med.	NF	F	F	F	SD
Med.	NF	F	NF	NF	ND
Med.	NF	F	F	NF	ND
Med.	NF	NF	F	NF	ND
Med.	NF	F	NF	F	ND
Peq.	F	F	F	F	D
Peq.	F	NF		F	D
Peq.	F	F		NF	D
Peq.	F	NF		NF	SD
Peq.	NF	NF		NF	ND
Peq.	NF	F		NF	ND
Peq.	NF	NF		F	ND
Peq.	NF	F		F	SD

CLAVES:

O.N.: Orden de Nacimiento. S.: Sexo. D.E.A.: Diferencia de edad hermano/a anterior. D.E.P.: Diferencia de edad hermano/a posterior. T.F.: Tamaño de la Familia. E.F.: Estatus Fraterno.

Prg.: Primogénito. Med.: Mediano. Peq.: Pequeño.

Sexo, F: ser el único hermano/a de su sexo. NF: no ser el único/a del propio sexo.

Diferencia de edad: F: diferencia de edad respecto al hermano/a anterior o posterior de tres años o más.

NF: diferencia de edad respecto al hermano/a anterior o posterior menor de tres años. Tamaño de la

Familia, En Primogénitos y Pequeños; F: dos miembros. NF: tres o más miembros. En Medianos; F: tres miembros. NF: mas de tres miembros.

(F: Favorable; NF: No Favorable)

Estatus Fraterno: D: Diferenciado; SD: Semi-Diferenciado; ND: No diferenciado.

Análisis estadísticos

Para confirmar o rechazar las posibles relaciones entre los descriptores del *estatus fraterno* y las variables de desarrollo (hipótesis número 1) se analizan las correlaciones mediante el coeficiente de Pearson.

Para contrastar las hipótesis principales se realizaron análisis de la varianza de un factor entre los grupos de *estatus fraterno* y las variables de desarrollo psicológico. El análisis se realizó mediante el programa estadístico SPSS para Windows (Lizasoain y Joaristi, 1998).

Para explorar la hipótesis que afirma que los sujetos calificados en este estudio como *diferenciados* poseen una percepción más positiva de las relaciones entre hermanos/as que los grupos *semi-diferenciados* y *no diferenciados* (hipótesis número 5) se efectuaron cinco análisis de correspondencias simples. El objetivo de esos análisis consistía en examinar gráficamente la relación entre las dos variables nominales en un espacio bidimensional. Es decir, permite observar si alguna categoría o categorías del sistema se agrupan alrededor de algún valor del *estatus fraterno*.

RESULTADOS

Los resultados descriptivos obtenidos por medio del T.A.M.A.I. se pueden consultar en la tabla II; los correspondientes al I.G.F. en la tabla III; los correspondientes a las pruebas de autoconcepto en la tabla IV y los correspondientes a la distribución de los sujetos en el sistema utilizado para categorizar las respuestas al C.R.F. en la tabla V.

TABLA II
Estadísticos descriptivos del T.A.M.A.I. por Estatus Fraterno

	Factor Restricción Madre	Factor Permisividad Madre	Asistencia Personalizada Madre	Factor Restricción Padre	Factor Insatisfacción Hermanos	Factor Insatisfacción Familia
No Diferenciado						
Media	1,66	,44	11,42	2,53	1,28	,74
Des. Tipica N (187)	2,25	,68	2,90	2,51	1,24	1,16
Semi diferenciado						
Media	1,68	,36	11,66	2,25	1,19	,66
Des. Tipica N (256)	2,15	,58	2,07	2,50	1,36	1,08
Diferenciado						
Media	1,80	,32	11,65	2,46	1,28	,60
Des. Tipica N (293)	2,32	,60	2,52	2,64	1,41	,95
Hijo único						
Media	1,21	,35	11,75	2,18		,58
Des. Tipica N (167)	1,54	,60	2,45	2,22		1,04

La ausencia de los descriptivos correspondientes a los hijos únicos en el factor insatisfacción hermanos/as se debe a que no respondieron a las preguntas correspondientes a ese factor.

TABLA III
Estadísticos descriptivos del I.G.F. por Estatus Fraterno

	Aptitud Espacial	Aptitud Numérica	Inteligencia General	Inteligencia No verbal	Inteligencia Verbal	Razonamiento Abstracto	Razonamiento Verbal
No diferenciado							
Media	8,57	8,66	39,20	19,88	19,33	11,30	10,67
Des. Típica	3,48	3,36	12,55	6,90	6,83	4,78	4,234
N					187		
Semi Diferenciado							
Media	8,62	9,07	40,21	19,92	20,29	11,30	11,22
Des. Típica	3,29	3,51	11,67	6,37	6,42	4,40	3,76
N					256		
Diferenciado							
Media	8,05	8,99	39,31	19,26	20,05	11,21	11,07
Des. Típica	3,16	3,10	11,54	6,20	6,40	4,58	4,03
N					293		
Hijo Unico							
Media	8,88	9,25	40,50	20,19	20,32	11,31	11,07
Des. Típica	3,46	3,32	12,09	6,55	6,71	4,65	4,33
N					167		
Total					903		
Media	8,47	8,99	39,76	19,75	20,02	11,27	11,03
Des típica	3,33	3,31	11,88	6,46	6,56	4,58	4,05

TABLA IV
Estadísticos descriptivos del Autoconcepto por Estatus Fraterno

	Factor Aautoconcepto 8 años	Factor Académico 11 años	Factor Social 11 años	Factor Emoción 11 años	Factor Familiar 11 años
No Diferenciado					
Media	22,28	24,67	12,54	17,18	14,87
Des Típica	3,44	3,19	1,89	2,97	2,40
N	85	102	102	102	102
Semi diferenciado					
Media	22,28	24,91	12,64	17,38	15,34
Des Típica	3,92	2,83	1,74	3,03	1,94
N	118	138	138	138	138
Diferenciado					
Media	22,66	25,48	13,01	17,18	15,41
Des. Típica	3,34	3,19	1,72	2,91	1,85
N	113	180	180	180	180
Hijo Unico					
Media	22,50	25,63	13,14	17,40	15,80
Des Típica	3,27	2,88	1,71	2,89	1,70
N	84	83	83	83	83

TABLA V
Distribución de las respuestas de los sujetos en el C.R.F

Pregunta 1	Pregunta 2.1	Pregunta 2.2	Pregunta 3	Pregunta 4
1 Positiva Difusa * (119; 13,2 %)	Positiva Difusa (31; 3,4 %)	Negativa Agresión (313; 34,7 %)	Positiva Difusa (187; 20,7 %)	Negativa Difusa (88; 9,7 %)
2 Positiva Ventajas Diversas (12; 1,3 %)	Positiva por poder Jugar (344; 38,1%)	Negativa Crítica al hermano/a (137; 15,2 %)	Positiva por Recepción Afecto (89; 9,9 %)	Negativa por Reafirmación Estatus (244; 27 %)
3 Positiva por poder Jugar (174; 19,3 %)	Positiva por Recepción de Ayuda y Defensa (158; 17,5 %)	Negativa por Amenaza de Propiedad (80; 8,9 %)	Positiva por uso de Poder (80; 8,9 %)	Negativa por Evitación de Responsabilidad (44; 4,9 %)
4 Positiva por Recepción de Ayuda y Defensa (95; 10,5 %)	Positiva por Recepción de Afecto (75; 8,3 %)	Negativa por Recepción Culpa desde los Padres (42; 4,7 %)	Positiva por poder Jugar (45; 5 %)	Negativa por recepción de Afecto (35; 3,9 %)
5 Positiva por Recepción Cariño y Afecto (58;6,4 %)	Positiva por Compartir objetos con Hermano/a (35;3,9 %)	Negativa por Conflictos no Agresivos (38;4,2 %)	Positiva por Obrección de Autonomía (22 ;2,4 %)	Negativa por Evitación de Agresión (34;3,8 %)
6 Positiva por Amistad y Compañía (139; 15,4 %)	Positiva por Ventajas Diversas (76; 8,4)	Negativa Abuso de Poder de Hermano/a (14; 1,6 %)	Positiva Recepción de Ayuda y Defensa (31; 3,4 %)	Negativa por poder Jugar (15; 1,7 %)
7 Positiva por Divertirse (57; 6,3 %)	Positiva por poder Enseñar y Cuidara otro Hermano/a (6; 0,7 %)	Negativa Percepción Ventajas del Hermano/a (82; 9,1 %)	Positiva por Evitación de la Culpa (19; 2,1 %)	Negativa por Mantenimiento de Poder (14; 1,6 %)
8 Negativa Difusa (41; 4,5 %)	Positiva por uso de Poder (5; 0,6 %)	Inválidas (194; 21,5 %)	Positiva por Ventajas Diversas (159; 17,6 %)	Negativa por Recepción de Ayuda (12; 1,3 %)
9 Negativa por Desventajas (36;4 %)	Inválidas (173; 19,2 %)		Positiva por Ayudar a la Madre (9; 1 %)	Negativa Por Mantenimiento de Ventajas (65; 7,2 %)
10 Negativa por Abuso de Poder y Agresión (8; 0,9 %)			Positiva por Compartir objetos con Hermano/a (7; 0,8 %)	Negativa Ofrecimiento Ayuda y Cariño (6; 0,7 %)
11 Ambivalente (58; 6,4 %)			Negativa Difusa (20; 2,2 %)	Positiva Difusa (40; 4,4 %)

TABLA V (continuación)
Distribución de las respuestas de los sujetos en el C.R.F

	Pregunta 1	Pregunta 2.1	Pregunta 2.2	Pregunta 3	Pregunta 4
12	Neutra (28; 3,1 %)			Negativa por Agresión Física (38; 4,2 %)	Positiva por Evitación de Agresión (28; 3,1 %)
13	Inválidas (78; 8,6 %)			Negativa por Delegación de Responsabilidad (28; 3,1 %)	Positiva por Obtención del Poder (22; 2,4 %)
14				Negativa Percepción Ventajas del Hermano/a (26; 2,9 %)	Positiva por Obtención de Autonomía (19; 2,1 %)
15				Negativa por Reducción de Autonomía (53; 5,9 %)	Positiva por obtención de Cariño y Atención (17; 1,9 %)
16				Inválidas (90; 10 %)	Positiva Evitación de Castigos y Culpa (29; 3,2 %)
17					Positiva por Obtención Ventajas (59; 6,5 %)
18					Positiva por Deseo de tener Hermano/a (13; 1,4 %)
19					Positiva por Evitación abuso de Poder (10; 1,1 %)
20					Ambivalente (6; 0,7)
21					Inválidas (103; 11,4)

Pregunta 1: ¿Que significa para ti tener un hermano/a?

Pregunta 2: Explica lo bueno (2.1) y lo malo (2.2) de tener un hermano/a.

Pregunta 3: ¿Te gusta el lugar que ocupas entre tus hermanos/as? (Contesta Si o NO y explica porqué)

Pregunta 4: ¿Te gustaría cambiar el lugar que ocupas? (Contesta Si o NO y explica porqué)

* Nota : (Frecuencia; Porcentaje)

Hipótesis número 1: los coeficientes de correlación no son significativos aunque se constata una dirección constante e inversa entre el tamaño de la familia y el orden de nacimiento con los factores de adaptación, inteligencia y autoconcepto; es decir a mayor número de hermanos/as y posición más baja entre ellos/as se observan puntuaciones inferiores en las pruebas de adaptación, autoconcepto e inteligencia.

Hipótesis número 2: en la tabla VI se muestran los resultados de los análisis efectuados para explorar la asociación entre el *estatus fraterno* y las mediciones de adaptación obtenidas por medio del TAMAI.

TABLA VI
Análisis de la Varianza de un factor con las dimensiones del T.A.M.A.I.

	F	Sig.
ITEMS DE FAMILIA	,895	,443
EDUCACION ASISTENCIA PERSONALIZADA PADRE	,610	,609
FACTOR DE PERMISIVISMO PADRE	1,013	,386
FACTOR DE RESTRICCIÓN PADRE	,918	,431
EDUCACIÓN ASISTENCIA PERSONALIZADA MADRE	,617	,604
FACTOR DE PERMISIVISMO MADRE	1,568	,196
FACTOR DE RESTRICCIÓN MADRE	2,822	,038*

Nota: * $p < 0.05$; ** $p < 0.01$

Realizando comparaciones múltiples con la prueba Scheffé, que fue utilizado como ampliación del anterior análisis de varianza, se encuentran diferencias estadísticamente significativas en cuanto al factor de restricción de la madre; donde se manifiesta una relación entre el *hijo único* únicamente con el diferenciado siendo este último el que presenta una media más alta (diferencia de medias entre los dos grupos .5856; sig. .046). Los sujetos diferenciados presentan una percepción de la madre como figura más restrictiva comparados con los *hijos únicos*. No se introdujo en el análisis del factor *insatisfacción de hermanos/as* a los hijos/as únicos/as por no haber respondido a esas preguntas. En los análisis efectuados solamente se consideraron los factores del T.A.M.A.I. relativos a la familia, al ser éstos los relacionados directamente con los objetivos del estudio.

Hipótesis número 3: en la tabla VII se muestran los resultados de los análisis efectuados para explorar la asociación entre el *estatus fraterno* y las mediciones de inteligencia obtenidas por medio del IGF.

TABLA VII
Análisis de la Varianza de un factor con las dimensiones del I.G.F.

	F	Sig.
RAZONAMIENTO ABSTRACTO	,029	,993
APTITUD ESPACIAL	2,654	,047*
RAZONAMIENTO VERBAL	,695	,555
APTITUD NUMERICA	1,008	,389
INTELIGENCIA NO VERBAL	,907	,437
INTELIGENCIA VERBAL	,959	,411
INTELIGENCIA GENERAL	,617	,604

Nota: * $p < 0.05$; ** $p < 0.01$

Como se puede observar la prueba de inteligencia en sus diferentes factores sólo presenta una relación significativa en cuanto a la aptitud espacial ($F 2,654$; sig. .047), pero realizando comparaciones múltiples con la prueba Scheffé no se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre dichos factores y el *estatus fraterno*.

Hipótesis número 4: en la tabla VIII se muestran los resultados de los análisis efectuados para explorar la asociación entre el *estatus fraterno* y las mediciones de autoconcepto obtenidas por medio del AFA.

TABLA VIII
Análisis de la Varianza de un factor con las dimensiones del Autoconcepto (A.F.A.)

	F	Sig.
FACTOR ACADEMICO DE AUTOCONCEPTO	2,530	,056
FACTOR SOCIAL DE AUTOCONCEPTO	2,996	,030*
FACTOR EMOCION DE AUTOCONCEPTO	,198	,898
FACTOR FAMILIAR DE AUTOCONCEPTO	3,442	,017*

Nota: * $p < 0.05$; ** $p < 0.01$

En el factor de autoconcepto tomando el subgrupo de 3° de primaria no se observan relaciones significativas (prueba Martinez-Zaichkowsky). En el grupo de 6° de primaria son significativos los factores de autoconcepto social y familiar ($F 2.996$; sig. .030 / $F 3.442$; sig. .017). El análisis de sus comparaciones múltiples mediante la prueba de Scheffé sólo muestra significatividad en el factor de autoconcepto familiar entre el *hijo único* y el *no diferenciado* (diferencia de medias entre los dos grupos: .9226; sig. .019) El autoconcepto familiar es más alto en los *hijos únicos* que en los *no diferenciados*.

Hipótesis número 5: en el primer análisis de correspondencias simples correspondiente a la pregunta número 1 se obtiene una solución gráfica con dos factores que explican conjuntamente el 0.97 de varianza (factor 1: 0.86 y factor 2: 0.112). Los sujetos *diferenciados* comparten con los *no diferenciados* la asociación a las categorías “positiva ayuda defensa” (1.4) y “negativa por abuso de poder y agresión” (1.10). Los sujetos *semi-diferenciados* tiene asociadas las categorías “positiva difusa” (1.1), “positiva afecto y cuidados” (1.5) y “positiva amistad y compañía” (1.6). Los *hijos únicos* tiene asociada la categoría “inválida” (1.13).

En el segundo análisis de correspondencias simples correspondiente a la pregunta número 2.1 se obtiene una solución gráfica con dos factores que explican conjuntamente el 0.913 de varianza (factor 1: 0.526 y factor 2: 0.387). Los sujetos *diferenciados* comparten con los *semi-diferenciados* la asociación de las categorías “positiva lúdica” (2.1.2), “positiva afecto” (2.1.4) y “positiva por compartir objetos con hermano/a” (2.1.5). Los sujetos *no diferenciados* tienen asociada la categoría “positiva ayuda defensa” (2.1.3). Los *hijos únicos* tienen asociada la categoría “inválida” (2.1.9).

En el tercer análisis de correspondencias simples correspondiente a la pregunta número 2.2 se obtiene una solución gráfica con dos factores que explican conjuntamente el 0.937 de varianza (factor 1: 0.759 y factor 2: 0.178). Los sujetos *diferenciados* tienen asociadas las categorías “negativa agresión” (2.2.1) y “negativa crítica al hermano” (2.2.2). Los sujetos *semi-diferenciados* tienen asociada la categoría “negativa percepción de ventajas del hermano/a” (2.2.7). Los sujetos *no diferenciados* no tienen ninguna categoría asociada a su posición. Los *hijos únicos* tienen asociada la categoría “negativa por amenaza de propiedad” (2.2.3).

En el cuarto análisis de correspondencias simples correspondiente a la pregunta número 3 se obtiene una solución gráfica con dos factores que explican conjuntamente el 0.937 de varianza (factor 1: 0.557 y factor 2: 0.38). Los sujetos *diferenciados* comparten con los *semi-diferenciados* la asociación a las categorías “positiva difusa” (3.1), “positiva recepción de afecto” (3.2), “positiva lúdica” (3.4), “positiva obtención de autonomía” (3.5), “positiva obtención ventajas diversas” (3.8), “negativa delegación de responsabilidad” (3.13) y “negativa reducción de autonomía” (3.15). Los sujetos *no diferenciados* tienen asociadas las categorías “positiva recepción de ayuda y defensa” (3.6), “positiva evitación de culpa” (3.7), “negativa difusa” (3.11) y “negativa agresión física” (3.12). Los *hijos únicos* tienen asociada la categoría “inválida” (3.16). El resto de categorías no aparecen asociadas a ningún *estatus fraterno*, lo que supone el 75%.

En el quinto análisis de correspondencias simples correspondiente a la pregunta número 4 se obtiene una solución gráfica con dos factores que explican conjuntamente el 0.899 de varianza (factor 1: 0.665 y factor 2: 0.235). Los sujetos *diferenciados* tienen asociadas las categorías “negativa difusa” (4.1), “negativa reafirmación de estatus” (4.2), “negativa evitación de responsabilidad” (4.3), “positiva difusa” (4.11), “positiva cariño y atención” (4.15), “positiva evitación castigos y culpa” (4.16) y “positiva obtención de ventajas” (4.17). Los sujetos *semi-diferenciados* tienen asociadas las categorías “negativa mantenimiento de ventajas” (4.9) y “positiva autonomía” (4.14). Los sujetos *no diferenciados* tiene asociadas las categorías “positiva evitación de agresión” (4.12), “positiva poder” (4.13), “positiva evitación abuso de poder” (4.19), “negativa recepción de afecto” (4.4) y “negativa recepción de ayuda” (4.8). Los *hijos únicos* tienen asociada la categoría “inválida” (4.21).

Si se analizan las categorías asociadas en exclusiva a cada *estatus fraterno* se pueden definir unos perfiles para cada uno de ellos. En el caso de los sujetos *diferenciados* se puede decir que a la hora de valorar los aspectos negativos de las relaciones entre hermanos/as le conceden especial importancia a la “agresión física” y a la categoría “crítica al hermano” que supone responder con comentarios negativos acerca del comportamiento y de la personalidad de sus hermanos y/o hermanas. Cuando manifiestan una postura contraria al cambio de su propio lugar lo hacen negando esa posibilidad por “reafirmación de estatus”, que supone efectuar una afirmación de preferencia por el lugar que ocupan en el grupo fraterno, y por “evitación de responsabilidad”. Cuando muestran una postura favorable al cambio de estatus las categorías más valoradas son “obtención de cariño y atención”, “evitación de castigos y culpa” y “obtención de ventajas”.

Los sujetos *semi-diferenciados*, muestran una percepción positiva de las relaciones entre hermanos, valorando especialmente la “recepción de cariño y afecto” y la de “amistad y compañía”. Entre los aspectos negativos de la relación señalan la “percepción de ventajas del hermano/a” como el más importante. Precisamente el “mantenimiento de ventajas” es su argumento preferido para negarse a cambiar su propio estatus y la obtención de una ventaja concreta, la “obtención de autonomía”, es su argumento para justificar una postura favorable al cambio de su propio estatus.

Los sujetos *no diferenciados* señalan la “recepción de ayuda y defensa” como el aspecto positivo más importante de la relación con los hermanos/as. También valoran positivamente de su propio estatus la “evitación de la culpa”. Su motivo de mayor disgusto respecto al propio estatus es la “agresión física”. Cuando se niegan a cambiar su propio estatus lo justifican por la “recepción de afecto” y por la “recepción de ayuda” Cuando manifiestan una postura favorable al cambio de

su propio estatus lo hacen basándose en la “evitación de agresión”, en la posibilidad de “obtención de poder” y en la “evitación del abuso de poder”.

DISCUSIÓN

Los análisis confirman la veracidad de la hipótesis número 1 al no encontrarse ninguna asociación estadísticamente significativa entre las variables estructurales (orden de nacimiento, tamaño de la familia, diferencia de edad y sexo) y las variables de desarrollo medidas. Los resultados no concuerdan con aquellos descritos en la literatura que afirman la existencia de esas asociaciones.

Los resultados de los análisis para explorar la veracidad de las hipótesis 2, 3 y 4 no permiten afirmar que los diferentes *estatus fraternos* expliquen diferencias en diversos aspectos del desarrollo psicológico; únicamente se puede afirmar que los *diferenciados* manifiestan una percepción de la madre como figura más restrictiva en comparación a los *hijos únicos* y que estos poseen un mayor autoconcepto familiar que los *no diferenciados*. El hecho de que no se hayan encontrado diferencias significativas en la medición de los factores de inteligencia no apoya la hipótesis de que los *hijos únicos* y los *diferenciados* estén en mejor posición que otros estatus para aprovechar los recursos de crianza de los padres.

En lo que se refiere a los resultados relativos a la hipótesis número 5 se puede afirmar que los sujetos *diferenciados* manifiestan una percepción más positiva de las relaciones entre hermanos/as comparados con los sujetos no diferenciados; esta afirmación se fundamenta en la escasa presencia de los diferenciados en las categorías de la pregunta 4 que manifiestan una postura favorable al cambio del propio estatus, precisamente tienen asociadas las categorías opuestas al cambio que poseen las frecuencias más altas. También en su presencia, compartida con los *semi-diferenciados*, en las categorías de la pregunta 3 que manifiestan un ajuste positivo al propio estatus, donde los *no diferenciados* sólo aparecen en dos de las diez categorías positivas, y, por último, en la presencia de los sujetos *no diferenciados* en las categorías de la pregunta 4 que manifiestan una postura favorable al cambio del propio estatus, aunque los sujetos diferenciados también tienen asociada alguna categoría favorable al cambio de estatus. La suma de las categorías que suponen una percepción positiva de las relaciones entre hermanos/as asociadas a los sujetos *diferenciados* y *semi-diferenciados* muestra una diferencia de tres categorías más que las asociadas a los sujetos no diferenciados, las cuales son 7 y 4 respectivamente.

En ningún caso se puede concluir que los sujetos *diferenciados* posean una percepción más positiva de las relaciones que los sujetos *semi-diferenciados*, debido a que éstos últimos se agrupan preferentemente en categorías positivas del sistema. Tampoco se puede afirmar que los *hijos únicos* posean una percepción positiva de las relaciones entre hermanos. Los hijos/as únicos/as fueron incluidos en los análisis para explorar sus percepciones de las relaciones fraternas porque se les había pedido que respondieran al cuestionario como si tuvieran hermanos. Sin embargo, sus respuestas fueron categorizadas como inválidas, lo que demuestra que no interpretaron correctamente la consigna dada.

Desde el punto de vista cualitativo, parece importante resaltar el hecho del agrupamiento de los sujetos *semi-diferenciados* en las categorías que valoran las ventajas de la posición de otro hermano/a y en las categorías que valoran las ventajas afectivas de las relaciones fraternas, tales como el cariño, la amistad y la compañía. Quizá su posición intermedia de *estatus fraterno* les haga desarrollar

una percepción basada en la toma de perspectiva de su posición con relación a la posición de otros/as.

Desde la misma perspectiva cualitativa, la importancia concedida por los *no diferenciados* a las categorías de recepción de ayuda y defensa, a las de evitación de la agresión física y a las relativas al uso del poder, conducen a pensar en la importancia que en la condición de *no diferenciado* tiene el hecho de no ser nunca primogénito/a. Parece coherente con una posición de no-primogenitura el quejarse de la recepción de agresión física para justificar un ajuste negativo al propio estatus en la pregunta número 3, también el hecho de desear el cambio del propio estatus para obtener poder y para evitar que otros abusen del poder en la pregunta número 4 y, por último, saber valorar que una de las ventajas de su posición es que pueden recibir ayuda de hermanos/as más mayores. Los no primogénitos/as tienden a usar menos la agresión física porque les pone en situación de desventaja respecto a los mayores; tampoco detentan el poder que es habitualmente delegado por los padres a los primogénitos/as y, de hecho, se benefician en muchos casos de la ayuda de sus hermanos/as mayores.

La utilización de un sistema de categorías tan exhaustivo puede restar claridad a los análisis pero permite poner de manifiesto una característica relevante del funcionamiento sistémico familiar; se trata de la diferente perspectiva que cada miembro de ese sistema puede tener de una circunstancia determinada. Por ejemplo, el uso del poder puede ser interpretado positivamente por un hermano/a y puede ser vivido como un exceso de delegación de responsabilidad por otro/a.

La conclusión final más importante de este estudio consiste en afirmar que la perspectiva *estructural* es insuficiente para explicar las diferencias entre los hermanos/as, incluso cuando ésta se aborda de una forma más compleja tal y como se ha hecho en este trabajo con el concepto de *estatus fraterno*. Solamente se puede hablar con prudencia de unas diferencias en la percepción de las relaciones entre hermanos/as, que son producto de la valoración cualitativa característica del análisis de correspondencias.

La investigación sobre las diferencias entre hermanos/as debe dirigirse hacia el objetivo de definir un amplio grupo de variables para describir la interacción que se produce dentro de los ambientes *no compartidos*, concepto clave para entender esas diferencias. Dentro de ese grupo de variables habrán de incluirse otras no específicas del grupo de hermanos/as; como pueden ser los estilos educativos de los padres y otras de carácter intersistémico o cultural, como las teorías implícitas de los padres acerca del desarrollo infantil.

Además, el enfoque de investigación que pretenda identificar el impacto de los microambientes familiares en el proceso de desarrollo psicológico deberá centrarse en el análisis de las diferencias cualitativas frente a la búsqueda de diferencias cuantitativas; estos microambientes podrían contribuir, por ejemplo, a la explicación del desarrollo de inteligencias diferentes que están siendo descritas desde hace años en la literatura científica (Gardner, 1983; Karmiloff-Smith 1994).

El camino señalado por la perspectiva que en la introducción de este trabajo se ha denominado *interactiva* parece ser una vía más adecuada para el estudio del impacto de las relaciones fraternas en el proceso de desarrollo psicológico, ello se debe a su análisis de las diferentes interacciones que se producen entre los hermanos/as de una misma familia. El conocimiento de las diferentes interacciones intrafamiliares interiorizadas por los niños/as a lo largo de su vida familiar, constituye la clave para explicar las diferencias que

esos niños/as pueden mostrar en el futuro. La perspectiva que denominamos estructural se debe considerar en la medida que afecte al tipo de interacción familiar que se establezca, pero no con la intención de tratar a las variables de la constelación de hermanos/as como predictoras de futuras diferencias en el desarrollo psicológico.

Referencias

- ARRANZ, E. (1989). Psicología de las relaciones fraternas. Barcelona: Herder.
- ARRANZ, E. y OLABARRIETA, F. (1998). Las relaciones entre hermanos. En M. J. Rodrigo y J. Palacios (Eds.), *Familia y desarrollo humano* (pp. 245-260). Madrid: Alianza.
- ARRANZ, E., OLABARRIETA, F., YENES, F. & MARTIN J. (1999). Developmental changes on children's perceptions of sibling relations. Actas de la IX *European Conference on Developmental Psychology* (p. 231). Speteses, Greece. European Society for Developmental Psychology.
- BROWN, J. & DUNN, J. (1992). Talk with your mother or your sibling? Developmental changes in early family conversations about feelings. *Child Development*, 63, 336-349.
- BROWN, J., DONELAN-MC.CALL, N. & DUNN, J. (1996). Why talk about mental states? The significance of children's conversations with friends, siblings and mothers. *Child Development*, 67, 837-849.
- DOWNEY, D. (1995). When bigger is not better: family size, parental resources, and children's educational performance. *American Sociological Review*, 60, 746-761.
- DUNN, J. (1992). Sisters and brothers: current issues in developmental research. En F. Boer & J. Dunn (Eds.), *Children's sibling relationships* (pp. 1-17). Hillsdale: L.E.A.
- DUNN, J. (1998). Comunicación personal. Institute of Psychiatry. London.
- DUNN, J. & PLOMIN, R. (1990). *Separate lives: why siblings are so different*. New York: Basic Books.
- ERNST, C. & ANGST, J. (1983). *Birth order: its influence on personality*. Berlin: Springer Verlag.
- FREJO, E., ARRANZ, E., MALLA, R. & OLABARRIETA, F. (1993). Children's representations of sibling relationships: sibling status and child development. Actas del III *European Congress of Psychology* (p. 500). Tampere. The Psychological Society.
- FURMAN, W. (1995). Parenting Siblings. En M. Bornstein (Ed.), *Handbook of Parenting* (pp. 143-162). Mahwah: L.E.A. Publishers.
- FURMAN, W. & BUHREMESTER, D. (1985). Children's Perceptions of the Qualities of Sibling Relationships. *Child Development*, 56, 448-461.
- GARDNER, H. (1983). *Frames of Mind: the Theory of Multiple Intelligences*. New York: Basic Books.
- HARRIS, J. R. (1999). *El mito de la educación*. Barcelona: Grijalbo. (V.O.: *The Nurture Assumption*. New York: Free Press, 1992)
- HERNÁNDEZ, P. (1987). TAMAI. Madrid: Publicaciones de Psicología Aplicada. (T.E.A.)
- HETHERINGTON, M. E., REISS, D. & PLOMIN, R. (1994). *Separate Social World Of Siblings*. Hillsdale: L.E.A. Publishers.
- JIAO, SH., GUIPING, J. & JING, Q. (1996). Cognitive Development of chinese urban only children and children with siblings. *Child Development*, 67, 387-395.
- KARMILOFF-SMITH, A. (1994). *Más allá de la Modularidad*. Madrid: Alianza. (V.O.: *Beyond Modularity .A Developmental Perspective on Cognitive Science*. Massachusetts: Massachusetts Institute of technology, 1992)
- LIZASOAIN, L. y JOARISTI, L. (1998). *SPSS para Windows. Versión 8 castellano*. Madrid: Paraninfo.
- MARTINEK, TH. J. & ZAICHKOWSKY, L. D. (1977). *The Martinek-Zaichkowsky Self-Concept Scale for Children*. Jacksonville: Psychologists and Educators.
- MC.GUIRE, SH, MC.HALE, S. & UPDERGRAFF, K. (1996). Children's perceptions of the sibling relationship in middle childhood: connections within and between family relationships. *Personal Relationships*, 3, 229-239.
- MUSITU, G., GARCÍA, F. y GUTIÉRREZ, M. (1994). *AFA*. Madrid: Publicaciones de Psicología Aplicada. (TEA).
- OSHIMA-TAKANE, Y., GOODZ, E. & DEVERENSKY, L. (1996). Birth order effects on early language development: do secondborn children learn from overhead speech? *Child Development*, 67, 621-634.
- PERNER, J., RUFFIMAN, T. & LEEKAM, S. R. (1994). Theory of mind is contagious: You catch it from your sibs. *Child Development*, 65, 1228-1238.
- PLOMIN, R., MANKE, B. & PIKE, A. (1996). Siblings, Behavioural Genetics, and Competence. En G. H. Brody (Ed.), *Sibling relationships: Their causes and consequences* (pp.75-104). New Jersey: Alex Publishing Corporation.
- POWELL, B. & STEELMAN, L. C. (1993). The educational benefits of being spaced out: sibship density and educational progress. *American Sociological Review*, 58, 367-381.
- SCARR, S. (1992). Developmental theories for the 1990s: developmental and individual differences. *Child Development*, 63, 1-19.
- STEELMAN, L. C. & POWELL, B. (1989). Acquiring capital for college: the constraints of family configuration. *American Sociological Review*, 54, 844-855.
- SULOWAY, F. J. (1996). *Born to be Rebel*. New York: Pantheon.
- WAGNER, M. E., SCHUBERT, H. J. P. & SCHUBERT, D. S. P. (1996) Sex of sibling effects: a review part III: personality and mental and physical health. *Advances in Child Development and behaviour*, 26, 139-179
- YENES, F., OLABARRIETA, F., ARRANZ, E. y ARTAMENDI, J. A. (2000). Fiabilidad entre jueces de un sistema de categorías sobre las representaciones infantiles de las relaciones fraternas. *Psicotema*, 12, 2, 563-566.
- YUSTE, C. (1995). *IGF, Inteligencia General y Factorial* (2 ed.). Madrid: T.E.A.

Extended Summary

A new perspective is adopted to study the impact of sibling relationships on the psychological development of a group of school children. Thus, instead of analysing the specific influence of a number of structural variables (i.e., birth order, age difference, family size, and gender), they were grouped and considered as a whole. This served to establish the following four classification categories: 1) The differentiated group included children of any birth order, with a wide age gap with his/her siblings (three years or more), belonging to a small family (two members), and whose sibling is of a different gender. 2) The non-differentiated group included children who are not first born, with a small age gap with his/her siblings (less than three years), belonging to a family of three or more members, and who have one or more siblings of the same gender. 3) The semi-differentiated group is an intermediate group of children with a mixture of characteristics from the first two groups. 4) Only children were classified as a specific group.

A set of hypotheses were formulated to test if children in the differentiated and only groups are in a better position than those in the semi-differentiated and non-differentiated groups to benefit from parenting resources. If so, differentiated and only children would be less maladjusted, more intelligent, with a higher self-concept, and better perceptions of sibling relationships than children in the latter two groups.

Tests measuring maladjustment, self-concept, intelligence factor, and the SRQ (Sibling Relationships Questionnaire) were administered to a sample of 903 school children from two age groups: 8 years old (N=400) and 11 years old (N=503), average age.

Preliminary analyses were carried out to test if, taken separately, siblings' constellation of variables were related to measures of maladjustment, self-concept and intelligence. Pearson correlation analysis showed no significant relations. Anova were then completed to examine if sibling status groups (only children, differentiated, semi-differentiated, and non-differentiated) had a significant association with measures of maladjustment, self-concept, and intelligence. Results showed that only children had higher family self-concept scores compared with non-differentiated children. Also, the differentiated group perceived their mothers as being more restrictive than the group of only children. No other significant results were found.

Correspondence analysis was calculated to test if sibling status groups were associated with the categories of children's perceptions of sibling relationships. Most categories of item 4 (Would you like to change your position among your siblings? Answer yes or no, and explain why) were associated with sibling status. Thus, a profile of categories associated to each sibling status was obtained. Overall, children in the differentiated and semi-differentiated groups had a better perception of sibling relationships than those in the non-differentiated group. Some qualitative comments are also put forth.

The results lead us to the conclusion that structural theory is not an appropriate approach to investigate differences between siblings, even if siblings' constellation variables are grouped and considered as a whole. We recommend that a systemic approach is adopted to define a set of variables. This should include not only variables related to the sibling group, but also parental and cultural variables. That is, to gather enough information to gain an understanding of the different micro-environments within the family interaction, which in turn could help explain differences between siblings.